

ECONOMÍA

El ajuste del gasto público frena la recuperación al cierre de 2013

El PIB creció un 0,17% en el cuarto trimestre, la mitad de lo aireado por Guindos
El consumo de las Administraciones cae un 4%, un retroceso sin precedentes

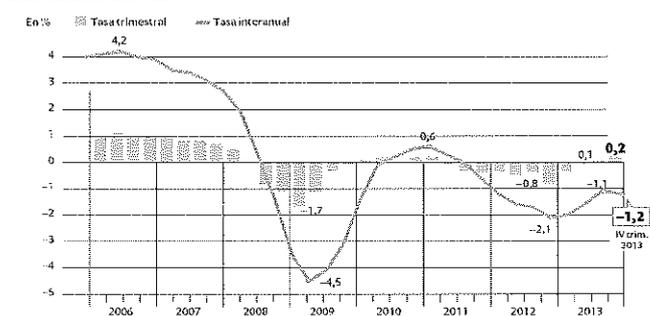
ALEJANDRO BOLAÑOS

El Gobierno del PP huye como de la peste de la metáfora de los brotes verdes, una etiqueta maldita que se quedó pegada a la gestión del anterior Ejecutivo socialista. Pero en los últimos meses, no ha hecho ascos a otras metáforas similares para enfatizar que, ahora sí, la recuperación está en marcha, y va a buen ritmo. "El árbol está dando sus primeros frutos", dijo este martes el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en el debate del estado de la nación. Dos días después, los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) pusieron en duda si la savia de la recuperación es tan vigorosa como proyecta Rajoy.

En enero, antes incluso de que se publicaran las estimaciones iniciales de lo que había ocurrido, el ministro de Economía, Luis de Guindos, aprovechó una intervención en el Congreso para airear que 2013 había finalizado con el mayor crecimiento de la crisis (un 0,3% del PIB en tasa trimestral) y que, con ese punto de partida, habría creación de empleo este año. Los primeros cálculos del INE, del Banco de España e incluso de Bruselas corroboraron el anuncio. La Comisión Europea, además, elevó esta semana su previsión de crecimiento para 2014 al 1%, y Rajoy se apuntó a la misma predicción. Pero el INE aclaró ayer que 2013 no acabó tan bien: el avance del PIB en el cuarto trimestre quedó en la mitad de lo anunciado, un 0,17%.

Aunque una diferencia de una décima no es muy significativa en una estimación trimestral —la variación anual del PIB de 2013 fue del -1,2%, como estaba previsto—, sí es poco frecuente que haya esa diferencia entre el avance del INE y lo que publica apenas dos semanas después. Tampoco es corriente que la explicación la tenga el

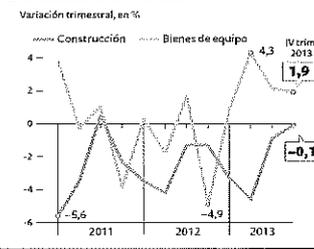
Evolución del PIB



EVOLUCIÓN DEL CONSUMO



EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN



mismo Gobierno que se apresuró a anticipar un crecimiento más rondado de lo que fue. Porque lo que echa abajo la estimación inicial es un recorte del consumo de las Administraciones Públicas sin precedentes, incluso en estos últimos años de austeridad.

Los datos del consumo público los aporta Hacienda y están entre los últimos en incorporarse a la estimación del PIB. En el tramo final de 2013, según informó ayer el INE, ese gasto, que equivale al

20% del PIB, descendió un 3,9% respecto al tercer trimestre. El ministro de Economía vinculó la revisión del PIB con "el proceso de ajuste de consolidación fiscal, que ha avanzado bastante en el último trimestre. Pero después ha habido una mejora en el primer trimestre del año, con lo cual en el conjunto del año se ha quedado exactamente igual, en el -1,2%".

El Banco de España, que desconocía este dato cuando hizo su estimación inicial, ya apuntó que en

el último trimestre de 2013 debía haber "una mejora considerable de las cuentas públicas" si se quería alcanzar el objetivo de déficit pactado con Bruselas (6,5% del PIB). El Instituto Flores de Lemus subrayó ayer que, con el dato del cuarto trimestre, el consumo público cierra 2013 con el recorte medio (un 2,3% menos que en 2012) que el Gobierno había previsto para llegar a esa meta.

"Es un descenso del gasto público tremendo e inesperado",

añadió David Cano, de Analistas Financieros Internacionales. "No hay razón aparente para un descenso de ese calibre en las compras de la Administración", opinó Ángel Laborda, de la Fundación de Cajas de Ahorros, quien destacó que, a diferencia de 2012, cuando se eliminó la paga extra, la remuneración de los empleados públicos no ha bajado. Hacienda rehusó ayer ofrecer una explicación detallada porque, justificado, aún está cerrando la contabilidad nacional de 2013. Además, recuerda que desde principios de año ofrece información mensual sobre las cuentas de las Administraciones Públicas lo que ha podido influir en la comparación sobre 2012, según argumentan.

La contabilidad nacional indica además que el avance del consumo de los hogares no habría su-

Economía achaca el menor avance al objetivo de recortar el déficit

La recuperación depende aún del sector exterior, avisan los expertos

frío mella (un 0,5% de alza), pese a que los datos comerciales de diciembre fueron negativos. O que las exportaciones de bienes y servicios mantienen un mínimo crecimiento (0,6%), aunque la venta de mercancías al exterior, según Aduanas, sí se resiente.

Los expertos creen que el vigor de la recuperación depende aún de las exportaciones. "Si el frenazo de los mercados emergentes se confirma, será difícil llegar a un crecimiento del 1%", dice Cano. "En la segunda mitad de 2013 empezó la recuperación, lo que es incierto es si hay una tendencia ascendente", señala Laborda.

La contabilidad nacional sí atestigua que la inversión crece y que el empleo ya empezó a aumentar en los meses finales de 2013 (un 0,1%). Pero también da fe de las enormes dificultades que quedan por delante.

0,0%

JOSÉ CARLOS DÍEZ



Ya conocemos la contabilidad nacional de 2013. El año se cerró con una caída del PIB del 1,2% y medio millón de trabajadores perdieron su empleo. Emocionados en la venta de la reforma laboral algunos ya no respetan ni a los economistas difuntos. La manida Ley de Okun estudiaba la relación empírica entre la variación del PIB y del empleo. En 2013 España destruyó el triple de empleo que la caída de la actividad. Si el gran Arthur Okun resucitase no usaría el PIB, utilizaría la demanda interna que cayó próxima al 3% y ayuda a explicar la sangría de empleo en nuestra querida España. Y sería implacable que los errores de política económica que se han cometido en España y con

nuestro Gobierno y el BCE que son los máximos responsables de este desastre.

Los datos del cuarto trimestre no son mucho más alentadores. Tras el desplome, la economía ha encontrado un suelo, pero se está arrastrando por el fondo. El INE se ha visto obligado a revisar a la baja el dato de PIB real hasta 0,17% tras el desproporcionado desplome del consumo público que le ha facilitado la Intervención General del Estado (IGAE). La IGAE debería explicar urgentemente como es posible justificar un desplome del 22% anualizado, la mayor caída de la serie histórica, del consumo público en un solo trimestre y al mismo tiempo aumentar el empleo público en 33.000 personas en el mismo trimestre. Y el INE debería explicar con la misma urgencia como con una contribución negativa del consumo público próxima al 4% anualizado el PIB no ha vuelto a entrar en recesión en el cuarto trimestre. Estos datos no ponen solo en cuestión toda la teoría económica desde Jevons, sino también la ley de la gravitación universal.

El único dato positivo a resaltar del cuarto trimestre es que la inversión en

equipo de las empresas mantiene su vigor. Este dato sí está justificado por los indicadores conocidos. El problema es que las exportaciones nominales se han frenado en seco y la función de consumo en España sigue sin dar crecimiento. Por lo tanto, con este nivel de ventas finales de las empresas el ciclo de inversión está amenazado. Lo más preocupante es que el PIB nominal lleva dos trimestres estancado al 0,0%. La causa es la deflación sala-

La consolidación fiscal tendrá que intensificarse en el año 2015 con malos efectos sobre el consumo

rial que volvió a activarse en el cuarto trimestre. El problema de España es de sobrecendamiento y es imposible resolver una crisis de deuda con deflación y el PIB nominal estancado. Japón es el espejo en el que España debe mirarse.

El euro está subvalorado, el crédito sigue muy restringido, los tipos de interés reales de nuestras pymes desincentivan la inversión y España tendrá en 2014 el mayor déficit de la UE 28 según la Comisión. Y en 2015 será aún mayor. Por lo tanto, la consolidación fiscal tendrá que intensificarse en 2015 con efectos negativos sobre el empleo y el consumo.

Deberíamos estar pidiendo: una política cambiaria que deprecie el euro, políticas monetarias que bajen nuestra prima de riesgo que sigue en 200 puntos básicos, planes de estímulo fiscal con eurobonos que permitan al BCE monetizarlos y lucha contra la deflación. Deberíamos sanear definitivamente el sistema bancario, desatascar el crédito y bajar los tipos de interés efectivos a los que se financian nuestras pymes. Y hacer una reforma fiscal creíble que aumente la recaudación y cierre la sangría del déficit. Pero nuestro presidente está en el cabo de Hornos. Conviene no olvidar que la expedición de Magallanes partió con 270 tripulantes y sólo consiguieron regresar 17.

press reader Printed and distributed by PressReader. PressReader.com - 21.854.278.4584